

Precios de suscripción
Año, 5 ptas. Semestre 2'50
NUMERO SUELTO
10 céntimos
Pago adelantado

LA LUCHA

REDACCION Y
ADMINISTRACIÓN: REAL, 9
No se devuelven los
originales.
Anuncios y comunica-
dos, precios conven-
cionales.

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL VALLE — SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

AÑO I

Pozoblanco 22 de Agosto de 1923

N.º M. 18

A don Francisco Carmona

Llega a nuestras manos una hoja publicada por usted el día 17 del corriente, con el título: A MIS CONVECINOS, y como su contenido afecta de lleno al prestigio y buen nombre de este semanario, va a servirnos de materia en el presente artículo.

Debemos hacer constar que en nuestro trabajo: UN APLAUSO Y UNA TRISTE REALIDAD, no abrigamos el propósito—ni lo hemos tenido nunca—de molestar a usted y desacreditarle. Nosotros referimos un hecho, eco fiel de cuanto afirmó públicamente uno de los protagonistas del mismo, don Enrique García Rodríguez. Este señor fué quien hizo propiamente el artículo, ya que en esencia se hallaba muy bien explanado en las manifestaciones que salieron de su boca, con toda clase de pormenores y detalles. Por lo tanto, ni usted ha debido culparnos a nosotros, ni lanzar el contenido de su hoja, sin antes abrir una información detallada de cuanto en el número anterior dábamos al público. Gran parte de la ciudad se hacía eco del relato y versión de referido médico, dando a sus palabras tanto más crédito y fe, cuanto más enérgicas y arrebatadas fueron sus exteriorizaciones de indignación, ante una mujer que se moría, según él, por falta de medicamentos, que usted, el Alcalde, le denegaba, alegando que aquel derroche era imposible, que no se podía con tanto, que los fondos municipales se resentirían bien pronto por ese camino, etc. etc. Exactamente lo mismo que decíamos nosotros en el número anterior.

Sabemos muy bien—porque así lo dijo el citado médico—que la primera receta fué autorizada en la Alcaldía, como usted asegura en su hoja; que la caridad pública suministró a la enferma otros socorros posteriores; mas «no podemos afirmar por nuestra parte, con toda solemnidad», lo que usted afirma, a saber: «que posteriormente ni por la interesada, ni por nadie, se le haya formulado nueva petición de esta naturaleza». Porque si usted hace esta aseveración, antes aseguró lo contrario el médico don Enrique García. O si no le parece así: ¿A qué se presentó aquél al señor Juez de Instrucción? ¿Con qué fin levantó el grito, diciendo que la falta de medicinas sería causa de la muerte de aquella desventurada mujer? ¿Qué beneficio podía reportarle el hacer sin fundamento semejantes manifestaciones? ¿Por qué se pone en la papeleta de defunción: «...falleció sin aplicársele los medicamentos que se le tenían ordenados», cuando no es costumbre de hacer constar otra cosa que el padecimiento? ¿Era leve la enfermedad o era grave? Si lo primero, es evidente que murió por falta de medicinas; si lo segundo, con mayor urgencia y razón había que aplicárselas. ¿Quién tuvo la culpa de que no se hiciera así? ¿La familia? Pues a pedir declaración a la familia.

Mas si todo cuanto afirmó es inexacto, y es público que así lo dijo, ¿por qué las reclamaciones de usted no se dirigen a quién principalmente ha podido desacreditarle, con voluntad o sin ella? Esto era lo que procedía: averiguar primero lo que dijo públicamente el médico, y hasta tanto dejar el oficio, en que el mismo *desmiente* de cuanto afirmó, en el rincón del olvido. Señor Carmona, esto era lo pertinente y lógico, y una vez puesto el asunto en claro, decir: Quien me molesta y quien me perjudica no es LA LUCHA, es el doctor García Rodríguez, a quien tengo que denunciar por sus falsas palabras, o perdonar con nobleza, en atención a que no se ha dado exacta cuenta del perjuicio que me ha hecho.

Uno de los principales fines del periódico es informar al público, de cuanto ocurre. Nosotros cumplimos nuestra misión, haciendo lo que hicimos en el artículo: UN APLAUSO Y UNA TRISTE REALIDAD. Damos cuenta a nuestros lectores de un hecho que era asombroso, porque en él iba interesada la muerte de una infeliz mujer, que sueñaba por falta de medicinas, y cuya responsabilidad, según el médico de cabecera, caía de lleno sobre quien le negaba los medicamentos, en contra de lo que prescribe la ley.

Como puede comprender el más torpe, dada la actitud del médico, era más natural creer cuanto afirmaba, que negarlo. Había tantos motivos de credibilidad, que se hacía punto menos que imposible, en aquellas circunstancias, dudar siquiera de lo que se estaba oyendo. La indignación del señor García Rodríguez, las consecuencias de ser falso cuanto decía, su afirmación de haber ido a dar cuenta del suceso al señor Juez de 1.ª Instancia, las quejas que anteriormente se habían dado en LA LUCHA, por no suministrarse gratuitamente a los pobres, determinados medicamentos, que ordena la ley; el buen nombre y reputación de que goza dicho señor, su actitud constantemente afable y contrapuesta a la agitación de aquel momento, su firmeza, su aplomo, su falta de reparo en referir públicamente un hecho que envolvía extraordinaria gravedad, si se comprobaba que era parto de su imaginación, y, en fin, otras muchas causas y razones, que hubieran obligado al más indiferente y al más discreto a creer cuanto escuchaban sus oídos.

Por eso no salimos de nuestro asombro, al leer las palabras de referido médico, que usted copia en su hoja. Nos quedamos suspensos y nos preguntamos con verdadera estupefacción: ¿Qué móviles ha podido tener don Enrique García Rodríguez para abortar, en contra suya, semejante oficio, en que se desdice de cuanto antes afirmó en menoscabo de la caridad de un Alcalde? Como este documento y las anteriores palabras del doctor son contradictorios, seguimos interrogándonos: ¿Mintió antes o miente ahora?

Alcalde esto es lo que hay que averiguar, porque es lógico que este trabajo de verdadera crítica histórica, sea el prólogo de ulteriores averiguaciones. Y esto no se lo decimos por capricho. Con este van ya dos casos en que usted afirma una cosa, y su contrincante, la contraría. Aunque al presente ha salido usted algo más beneficiado, pues el contrincante no sólo dice lo que usted no afirma, sino que—¡oh prodigio de la lógica!—en pugna consigo mismo, contradiciéndose, causando a su propia reputación de hombre serio, evidente perjuicio, dice lo que a usted beneficia, lo que a usted favorece y lo que a usted conviene. No así en el otro caso, que es el de la peseta, por si lo tienen olvidado nuestros lectores. Allí afirmaba lo contrario el camarero; y únicamente le favorecía a usted con su silencio oficial, por llamarlo de alguna manera. Pero nosotros creemos oportuno insistir de nuevo sobre aquel asunto, y en la página 2.ª estampamos el verdadero relato de aquel pobre mozo de café, metido en un puño ante el expediente que le formó SU SEÑORÍA. Somos «hijos de la verdad», aunque les pese a muchos. Nuestros labios no dicen nunca mentira, con pleno conocimiento de que así lo hacen.

Por eso huelga el que «velando por su prestigio—como escribe en su hoja...—rechace con toda energía las insidias periodísticas y haga observar a sus convecinos la justicia con que le tratan, los que así mismo se llaman «hijos de la verdad». Deje su prestigio a un lado, y no se preocupe tanto de él, porque a los ojos de todo el Valle de los Pedroches es notorio, está muy bien fundamentado, y no dude que, como reflejo de su persona, ha de ser la herencia más genuina que legará a los suyos. Nadie puede perjudicar su reputación; no le quiten el sueño estas cosas: la gente la reconoce desde su raíz y origen, y si a nosotros se nos pidiera un epíteto para ella, saltándonos como agua el Diccionario de la Academia Española, diríamos que era ARCHI-SUPER-EXTRA-DESPAMPANTÍSIMA. ¡Y se merece la creación de tal palabra!

Cantares

I

Ayer dijiste que sí,
Hoy me aseguras que no;
Lo siento sólo por tí,
Pues quien pierde no soy yo.

II

Si es tan caro el empedrar,
Suplico al señor Alcalde
Me diga qué vá a pasar,
Cuando se empiedre de balde.

III

Afirmar de Vizcaino
Que labra su posición,
Fué sarcasmo puro y fino,
Y no exacta apreciación.
Puesto que el ser diputado
y el hacerse forastero,
No habiéndole aprovechado,
Tal vez le cuesta el dinero.
Quien tomó literalmente
Nuestra manera de hablar,
Ponga, discreto y prudente,
La verdad en su lugar.

IV

Un tunante se empeñó
En tener honrado el nombre,
Y conseguirlo creyó
Dándoselas de buen hombre.

V

Antes de hacer un escrito
Llama siempre al maestro-escuela,
Y, con todo, el pobrecito...
¿De puro sabio se cuela!

VI

Y-si-dorillo, y-si-doro
La pildora al vecindario,
Es con el bozal de oro,
Que me ha puesto el empresario.

K. D. L.

De las Epístolas

Oíd a quien no puede engañarse,
y poseeréis la verdad.

«Así como si metemos un freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, movemos su cuerpo a dondequiera. Mirad también cómo las naves, aunque sean grandes, y estén llevadas de impetuosos vientos, con un pequeño timón se mueven acá y allá donde quiere el impulso del piloto. Así también la lengua es un miembro pequeño, sí, pero viene a ser origen fastuoso de cosas de gran bulto o consecuencia. ¡Mirad un poco de fuego cuán grande bosque incendia! La lengua también es un fuego, es un mundo entero de maldad. La lengua es uno de nuestros miembros, que contamina todo el cuerpo, y siendo inflamada del fuego infernal, inflama la rueda o toda la carrera de nuestra vida. El hecho es, que toda especie de bestias, de aves y de serpientes, y de otros animales se amansa, y han sido domados por la naturaleza del hombre. Mas la lengua ningún hombre puede domarla (1): ella es

(1) Sin particular auxilio del cielo, y el hábito adquirido mediante la divina ayuda.

un mal que no puede atajarse (2), y está llena de mortal veneno. Con ella bendecimos a Dios Padre: y con la misma maldecimos a los hombres, los cuales son formados a semejanza de Dios. De una misma boca sale la bendición y la maldición.

«No han de ir así las cosas, hermanos míos. ¿Acaso una fuente echa por el mismo caño agua dulce y agua amarga? O ¿puede, hermanos míos, una higuera producir uvas, o la vid higos? Así tampoco la fuente salada puede dar agua dulce». (El Apóstol Santiago en su Epístola Católica, III, 3-12).

(2) Cuando los hombres no pesan la verdad de cuanto dicen, y se hallan dispuestos a inclinarse del lado que les conviene, buscando no tanto la conformidad con los hechos de que han sido testigos, como la armonía y acuerdo con su propia bienandanza y egoísmo, falto de energía y varonil resolución.

A los gastrónomos

—¿Quién mató al Corregidor?
—Fuente Obejuna, señor.
—Y ¿quién es Fuente Obejuna?
—Todos a una.

Esta antigua y verídica moraleja os la recuerdo, no con propósitos atentatorios ni inductivos a cometer ningún acto que pudiera motivar la intervención de la justicia.

¡Buenos tiempos corren para no ser al momento presa de ella! Debiendo advertir que para nosotros es una verdadera satisfacción, porque así estamos todos por igual, sujetos y obligados a pagar las culpas o delitos que cometamos, y no, como antiguamente cuentan que había una ley para los ricos y otra para los pobres.

Aquí hace mucho tiempo venimos soportando infinidad de abusos, y como ésta es la ocasión más oportuna para desagraviarnos de ello, os sigo aconsejando que continuéis tan firmes como hasta ahora, pues todos unidos o, como dijeron en Fuente Obejuna, todos a una, haremos desaparecer de la gobernación en esta insula a Cebollón, a quien hay que reconocer que si bien tiene un amplio y dilatado estómago, no le van en zaga la cuadrilla de golfos que le rodean, que en gran número y con hambre de muchos años, no piensan más que en comer de lo ajeno.

El duende del manchego.
Villanueva del Duque 1923.

ZOTAL

(REGISTRADO)

Gran desinfectante empleado por REAL ORDEN en el Ejército Español, por la Asociación General de Ganaderos y por las Cámaras Agrícolas.

Sin rival para destruir la LANGOSTA.

Cura y evita la GLOPEDA, SARNA o ROÑA, y demás enfermedades del ganado.

Indispensable para curar las enfermedades de los

ARBOLES FRUTALES, VIÑAS y PLANTAS

JABÓN ZOTAL

Medicinal y de tocador. — Cura las enfermedades de la piel.

CAMILO TEJERA Y H.^{NA}

SEVILLA

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

— VENTA: —

Farmacias y Droguerías

Política Oficial Comentarios

Un domingo más sin sesión ordinaria: lo preveíamos y lo anunciamos; desde que la minoría conservadora dejó de asistir a las reuniones del Concejo, por razones poderosas, es un problema de difícil solución reunir a nueve, de los trece concejales concentrados.

Seguimos, por tanto, sin actas que comentar, gozando de vacaciones, a semejanza de lo que hacen nuestros ilustres gobernantes, a quienes parece no preocupa el que se hunda España: lo importante para ellos es no privarse del verano.

Con ventaja para los lectores habituales de esta sección, a continuación insertamos un bien escrito artículo del Vecino del distrito 1.º—X. X.

NUESTRA FERIA

Hace muchos años que nuestro Municipio sigue en lo relativo a festejos en nuestra feria tradicional, una conducta equivocada, que me atrevo a calificar de suicida.

Obsesionados los concejales que de él han formado parte, con el prejuicio de creer que la administración municipal modelo es aquella en que «menos se gastase», han puesto, durante muchos años, especial cuidado en que los festejos de feria hayan sido los menos y los de coste más reducido, dando lugar a que llegaran a una ridiculez notoria, y, en algunos años, a suprimirlos en absoluto; tan persistente y funesta ha sido esta norma de conducta, que de ser esto posible, se hubiera conseguido extinguir nuestro importante y tradicional mercado.

Gastar poco, en principio y en la generalidad de los casos, es bueno; pero en circunstancias determinadas y casos concretos, es un mal, y ese postulado debe ser sustituido por este otro: «gastar bien».

Un caso típico, en el que debe adoptarse el segundo, es, en cuanto se relaciona con nuestra feria: dos series de consideraciones abogan por esta orientación: son unas de orden moral, de cortesía e hidalguía; son las otras más materialistas, entran de lleno en lo que conviene.

Pozoblanco por su importancia, por ser cabeza del partido judicial, por su excelente posición geográfica y por sus buenas vías y medios de comunicación, es de hecho y de derecho la metrópoli de la parte norte de nuestra provincia y de todos los pueblos de su sierra; a él acuden numerosísimos forasteros, que vienen para asuntos oficiales unos, a consultar con sus técnicos otros, a vender los productos de la tierra muchos, a realizar compras de toda especie un núcleo numeroso.

Todos, igual el que compra que el que vende, dan facilidades a los naturales de nuestra ciudad para sus negocios y contribuyen intensamente con sus pesetas, a que los profesionales de la ciencia, de la industria y el comercio obtengan ingresos no despreciables. Esto que es lo normal, se multiplica y adquiere mayor incremento en los días de nuestra feria, en que por millares acuden los habitantes de los pueblos colindantes para hacer más intenso el intercambio de productos; durante esos días son huéspedes nuestros, y el más elemental deber de hospitalidad obliga a corresponder a los beneficios que continuamente nos proporcionan, y a la visita que se nos hace, procurando que su estancia les sea agradable; de todo esto surge fatalmente la necesidad de que el Municipio—genuina representación de todos los vecinos—organice festejos gratuitos, con los que obsequie a sus visitantes, y que sean de tal naturaleza, cuantía e importancia, que armonicen con la categoría de quien los ofrece, y con la ilustración y número de los agasajados.

Pero además de las consideraciones expuestas, que son las del primer grupo, de los dos en que dividíamos las que aconsejan el procurar a todo trance el fomento y brillo de nuestra feria, hay otras de conveniencia que a la ligera queremos indicar.

Es un hecho indudable que los pueblos limítrofes se despueblan materialmente, y todos sus habitantes desfilan por nuestra población en los días que median del 24 al 28 del próximo Septiembre; pero asimismo es un hecho probado, que si algún espectáculo, fiesta o diversión agradable se celebra, se detienen en ella para presenciarla; si nada de esto hay, al caer la tarde regresan a sus pueblos, de adonde no vuelven, si han realizado el negocio que a ésta les trajo, o lo hacen al siguiente día para regresar en igual forma.

En el caso primero, el gasto que hacen es de alguna consideración por persona, lo que multiplicado por algunos millares de estas, da una suma de importancia, y además como son de ordinario gentes sencillas, quedan admiradas de lo que para ellas es grandioso y extraordinario, y contando entre sus convecinos que quedaron en sus casas, cuanto vieron y disfrutaron, hacen nacer en ellos el deseo de gozar de estas fiestas agradables, y se consigue que cada día sea mayor la concurrencia, y cada año se espere con mayor impaciencia la época de la feria de Pozoblanco. Al propio tiempo los industriales, que viven del gran público, como empresarios de toros, de teatros, circos etc., organizan funciones de mérito, seguros de que sus gastos y dispendios han de ser recompensados con creces.

MIQUEL OLLERO CASTELLANO

Viso de los Pedroches y Pozoblanco

ALMACEN DE CURTIDOS Y CALZADOS

— DE TODAS CLASES —

Escopetas, efectos de caza y Explosivos

Por el contrario, si ningún festejo notable se organiza, si no se hace una debida propaganda, de modo eficaz y amplio, de nuestra feria, vendrán los que tengan necesidad absoluta de hacerlo, estarán el menor tiempo posible, y cuando vuelvan a sus hogares, lejos de animar a sus paisanos para que les acompañen al siguiente día, serán ellos los que se queden, pesados de haber dado un viaje del que sólo recuerdan las molestias, y murmurando de la ciudad que no les obsequió y atendió como ellos creían merecer.

Amante el que esto escribe, como el que más, de su pueblo natal, le sería muy sensible que la próxima feria fuera una de esas que no dejan ni recuerdo agradable ni positivos resultados, y para evitarlo en la medida de sus fuerzas, escribe este artículo que desea sirva de acicate al Ayuntamiento, industriales, comerciantes y vecinos en general, para que aunando esfuerzos, consigan organizar un programa de fiestas, digno de todos, que atraiga muchos visitantes, para que éstos salgan complacidos.

Imitemos a estos pequeños pueblos, cuyas fiestas acaban de terminar, en las que se ha hecho verdadero derroche de buen deseo, y de los que han regresado encantados cuantos a sus fiestas concurrieron.

El vecino del distrito 1.º sección 2.ª

Para buenos
CHOCOLATES

— LOS DE —

HIPÓLITO CABRERA
POZOBLANCO

CHOCOLATE DE ALMENDRA

Especial de la Casa

Lo mejor para meriendas y el más exquisito postre — 0'75 paquete.

LA CUESTIÓN DE LA PESETA

Al Sr. Carmona

Sentimos ocuparnos otra vez de este asunto, que teníamos olvidado; pero como usted no ve por todos lados sino animadversión de parte nuestra, es preciso que le demos pruebas de que nuestro objeto no es, como siempre, el de perjudicarle, según asegura por primera vez en su rectificación del 16 de Julio, inserta en el número 14 de este semanario.

Dando tantas largas a la aclaración de este asunto, le hemos demostrado una vez más que no procedemos con apasionamiento, y que no es corriente en nosotros perder la calma, según usted decía de sí mismo, en el penúltimo párrafo de aquella carta.

Al recibirla el Director de este semanario, nos quedamos viendo visiones. Los informes de la cuestión de usted con el camarero los habíamos recibido de persona allegada, fidedigna y conocedora del suceso; nos habían asegurado que

había tres testigos que presenciaron el caso, dos de los cuales no pudieron serle a usted visibles; un respetable señor, cuyo oficio es contrapuesto a la mentira, había dado pelos y señales, y, en fin, nos habían enumerado tal cúmulo de pruebas, que al leer su escrito, nos quedamos entre el cielo y la tierra, exclamando: ¿Es posible que de una parte y de otra, juntamente, se diga la verdad? Esta interrogación es lógica pura, y se le ocurre a cualquiera.

Con tan peregrina coincidencia, el Redactor-jefe de este semanario se propuso oír el relato del camarero, y saber lo que por sus propios labios contaba del caso. Y, efectivamente, fué al café de Valerio, con otros señores, llamó, vino el mozo, y le dijo el visitante:

— Rodríguez, sé, con pruebas terminantes, que el Alcalde refiere lo de la peseta, de otra forma que a nosotros nos lo han contado.

— Yo quisiera hablar con usted, porque el caso es como yo lo cuento.

— No hay inconveniente.

— Pase usted ahora al café, y hablaremos.

Obedeció el Redactor-jefe, y acompañado de don Rafael Redondo y del camarero, subió, por indicación del segundo, a una habitación que hay en el piso de arriba, cuya ventana da al patio; y tomando la carta que nos había remitido usted, dió comienzo a su lectura.

Cuando llegaron al punto en que le pidió la peseta, y usted generosamente le dijo: «...toma un duro, y déjame en paz...»; se quedó el camarero con la boca abierta, y exclamó volviendo en sí:

«¡Qué barbaridad! Lo que me dijo fué: Como si me quieres pedir tres duros. Yo me limité a decirle que no acostumbraba a eso.

«El entonces me dijo:

«—Eres un sinvergüenza, y estás acostumbrado a faltarle a todo el mundo.

«—A todo hay quien gane,—le dije yo.

«—Bueno, que te vayas a la m. (1).—me dijo el Alcalde.

«Me lo repitió esto último dos veces más, y como yo le pidiera que me pagara, dijo alzando el bastón:

«—Me vas a obligar a que te pegue un palo.

«Yo entonces me retiré al casino, y después me llevaron a la cárcel.»

Acabado que fué este relato, pidió el interesado a nuestro Redactor-jefe, que puesto que ya se había enterado, le hiciera el borrador, para enviar una carta a LA LUCHA, pues el señor Carmona contaba el hecho como no había sucedido. Accediendo nuestro amigo a sus deseos, escribió la carta en un pliego que le trajo don Rafael Redondo, se la leyó al camarero para más exactitud en la relación de los hechos, se añadieron una o dos cosas que estaban de menos, y se la dictó a dicho don Rafael, que la puso en limpio con el fin de que luego la escribiese Rodríguez el camarero, de su puño y letra. Adviértase que no se envió después la carta al periódico, según dijo el interesado, por temor a usted.

Ahora bien, ¿qué le parece de todo esto? ¿Hay motivo suficiente para dar crédito a la rectificación de usted, cuando se oye de otra parte lo contrario? Además ¿no resulta el caso referido por su contrincante, más grave que nuestro relato?

Y ¿es posible que el camarero, persona sencilla y sin letras, forjara en su caletre semejante narración?

¿Es natural y razonable que si usted le ofrece un duro, como dice, cuando le pide su peseta, se armara aquel escándalo?

(1) Renunciamos a transcribir palabra tan mal oliente y tan poco delicada.

Taller de Sastrería

— DE —

JUAN MUÑOZ PORRAS

Sucesor de los Hermanos Porras

Al trasladar el taller de Sastrería, establecido en la calle Padre Tarín, 2, a la calle Cronista Sepúlveda, 19, pongo en conocimiento de mis favorecedores que en él encontrarán, a más de la elegancia y últimas creaciones de la MODA, la prontitud, seriedad, esmero y economía en toda clase de confecciones, de que han dado ejemplo mis antecesores, en los cuarenta años de profesión.

Procuraré servir con todo esmero a mis clientes, y no perdonaré medio para instruirme lo suficiente en todos los detalles de mi profesión, a cuyo fin no escasearé sacrificios de ningún género.

Espero que mi numerosa clientela seguirá honrándome con sus encargos en mi nuevo taller, donde estará pronto a servirles.

ABAJO LA USURA

La CAJA RURAL del Sindicato Católico Agrario, concede préstamos a sus socios al 6 por 100 y con las ventajas siguientes:

- 1.ª Si al cumplir el préstamo el interesado desea continuarlo, lo pondrá en conocimiento de la Junta Directiva, la que podrá conceder la prórroga que se solicite.
- 2.ª El socio que obtenga un préstamo por un tiempo determinado y conviniere a sus intereses liquidarlo antes de su vencimiento, se le hará la liquidación por el tiempo transcurrido, cobrándose sólo los intereses devengados hasta el día que se haga ésta.

La Junta Directiva.

TEJIDOS Y NOVEDADES

-- SASTRERIA --

LUIS LEPE SILVA

SUCESOR DE J. BOSCH

Grandes rebajas de precios en todos los artículos

TRAJES CONFECCIONADOS

DESDE 50 A 200 PESETAS

Se han recibido los últimos modelos de sombreros paja para caballeros y niños

LOCALES

A LOS SUSCRIPTORES FORASTEROS

Rogamos a los señores suscriptores forasteros, que no hayan satisfecho el recibo correspondiente a la suscripción del primer semestre que está transcurriendo, que remitan su importe a la Administración de este semanario.

NUEVO COMERCIO

DE

Manuel Sánchez Ruiz

Dice el refrán que «en el despacho está la ganancia» y yo ateniéndome a él, procuro en toda ocasión vender con pequeña utilidad y como consecuencia de esto, la calle Iglesia, que es en la que está el llamado «Nuevo Comercio», se ve visitadísima, tanto por mis paisanas como por las que el domicilio tienen en los pueblos limítrofes, seguras todas de encontrar, sino el vellocino de oro una mayor conveniencia en sus compras.

Quien ignore esto, se convencerá si lo visitare

RUEGOS

Nuevamente rogamos a nuestra primera autoridad local, que excite el celo de sus agentes, para que éstos recomienden a las criadas de servicio que cuando barran los sábados por la tarde, rieguen de antemano con el fin de evitar la polvareda que tanto molesta a los transeúntes, y tanto daño causa a la salud pública.

También nos permitimos recomendar al señor Alcalde, que gestione del contratista del alumbrado público, la instalación de más luces en el paseo de los Llanos, pues no existe nada más que una o dos y como los domingos está muy

concurrido de público, que va a oír la música, dice esto muy poco de la corrección y buen nombre de esta ciudad.

COMPañIA COMERCIAL IBERICA

Apartado 563. Alfonso XII, 26. Madrid.

Concesionaria para la venta de

ABONOS MINERALES

DE LA

Compañía Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Sales de Potasa de Alsacia. Sulfatos de Cobre y de Hierro. Ácidos. Nitratos de Sosa y de Potasa. Abonos compuestos.

DEPÓSITO EN POZOBLANCO DE

SUPERFOSFATO DE CAL 18[20] % A. fosfórico, saco de 50 kilos, 8'35 ptas.

SUPERFOSFATO DE CAL 13[15] % A. fosfórico, saco de 50 kilos, 6'70 ptas.

SULFATO DE AMONÍACO 20[21] % Nitrógeno, saco de 100 kilos, 52'50 ptas.

TRASLADO DE UNA SASTRERÍA

La sastrería que en la Calle de Padre Tarín tenía instalada nuestro buen amigo don Juan Muñoz Porras, sucesor de Casimiro Porras, ha sido trasladada a la calle Cronista Sepúlveda, número 19; lo que hacemos público para conocimiento de nuestros lectores.

SE VENDE la casa número 8 de la calle Bautista; tiene tres cuerpos, cuadra, patio y pozo.

Para tratar con su dueño, Juan Fernández Pedrajas, en la casa núm. 7 de la misma calle.

LA REVISTA MARIANA

Como verán nuestros lectores, en el presente número se acompaña un prospecto anunciador de la Revista Mariana, que en breve se publicará en Córdoba.

Nos parece una idea muy acertada, y para contribuir de algún modo a ella, nos brindamos a recibir en esta Redacción los boletines de suscripción de todas aquellas personas de esta ciudad que nos los envían, a fin de remitirlos nosotros a la editorial del futuro y estimado colega.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Venta de accesorios para los mismos

Cubiertas y neumáticos MICHELIN, UNITED STATES, GOODRIG.

Grasas y aceites minerales de las acreditadas marcas «Luboil-Purolene», «Mobiloids», «Georgia-Oil» y «Mercurio».

ANTONIO BUENO

CRONISTA SEPÚLVEDA, 7 - POZOBLANCO

DE ALCARACEJOS

El día 12 del actual le fueron administradas, por el muy simpático y digno coadjutor de esta parroquia, don Anastasio Gómez, las regeneradoras aguas del bautismo a un hermoso niño, hijo del acreditado industrial, propietario del café y fonda «La Favorita» de aquella localidad, don Sebastián Muriel de Zúñiga, y de su bella esposa doña Teresa Rísquez Puerto.

Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de Claudio, y fué apadrinado por el Administrador de Loterías, don Antonio Muriel, y su cristiana esposa doña Matilde Fernández Márquez.

Los numerosos invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Felicitemos cordialmente a los padres, por este fausto acontecimiento familiar.

¡NOVIOS!

Si queréis haceros de buenas Camas y toda clase de Muebles, como Batería de Cocina, Cristal, Loza, Cuadros y todo cuanto se necesita para poner en orden una casa. No farse de propandas. Visítad el

Gran Bazar del Catalán

Sucesor de Vda. de Francisco Severo,

y por poco dinero, todo, muy bonito y bueno, lo encontraréis allí.

Plaza Canalejas, 2 y Ayuntamiento, 4.

JUAN ARROYO SANCHEZ

Coloniales, Chacinas

- y Bebidas -

Siendo conocido del público este antiguo y acreditado establecimiento por sus buenos artículos y precios limitados, ofrece hoy a su distinguida clientela gran surtido en ALPARGATAS de todas clases y CABESTROS de cáñamo a precios muy reducidos.

Calle Leon Herrero, sin número

POZOBLANCO

Gran Bazar del Catalán

Sucesor de Vda. Francisco Severo

Donde se encuentra mejor surtido en toda clase de artículos, es en Casa del Catalán.

¿Quién vende más barato que nadie?

El sucesor de la Vda. de Francisco Severo.

No hay quien compita. Visítad la casa y os convenceréis.

Plaza Canalejas, 2, y Ayuntamiento, 4.

DESPACHO DE VINOS

= DE =

LEON FERNANDEZ

OBISPO POZUELO, 76

(Frente a la fábrica de harinas «San Rafael»

Exquisito vino de Carrión, blanco y tinto, a 7 pesetas arroba y litro a 0'50.

La prueba más terminante del exquisito perfume e insuperable bondad del

Jabón HENO DE COCA

es que no se ofrece al comercio de esta plaza vendiéndose sólo al particular.

Coca y Gosálbez

Cartagena, 12. — MADRID

Imp. Pedro López Pozo. — Pozoblanco.

¿Puede usted asegurar que no hay testigos que oyeron la cuestión?

Juzgue el lector, y vea si LA LUCHA tiene ganas de molestar al señor Carmona, sin otros móviles que su capricho.

Pero no es sólo nuestro fin poner en claro esta cuestión, sino ir instruyendo a los débiles, a los indefensos, que no tienen quien les valga— aunque sea a costa nuestra —, para que aprendan a sostener la verdad y a mantener sus derechos. Porque no es nuestro lema: Odiar la sombra y amar el sol; odiar el sol y amar la sombra, con el fin de calentarnos en el invierno y refrescarnos en el verano, según hacen muchos que tan pronto se fingen enemigos, como inseparables compañeros. Nuestro lema es: VERDAD Y JUSTICIA.

Señor Carmona, que usted lo pase bien, y hasta pronto.

JARIES.

LA VIRUELA es una enfermedad repugnante e impropia de los pueblos civilizados.

Los que no quieran padecerla, adquieran vacuna fresca y de absoluta garantía, en la

Farmacia de Angel G. de Arévalo

CALLE JESÚS, 8, POZOBLANCO.

Grandes existencias en específicos, drogas, material aséptico para partos y toda clase de operaciones.

Seriedad en el servicio: irreproachable esmero en la preparación de recetas, y escrupulosidad en emplear productos de las marcas más acreditadas, son las normas de la Farmacia Arévalo.

NOTA.—Se recuerda a mi distinguida clientela que siguiendo la costumbre establecida, para quien no quiera pagar al contado, que durante la última quincena del presente mes pasarán a domicilio para liquidar las cuentas de último cuatrimestre y las atrasadas.

DICCIONARIO CASI ENCICLOPÉDICO PUTEALBENSE

ASIENTO. Lo es una silla, también se aplica al sitio ocupado en un coche, tren etc., cobrándose un billete por cada persona. Las señoras pagan uno solo, aun cuando estén embarazadas.

ASISTENTE. Se aplica esta palabra al que es asiduo concurrente a un sitio u obligación determinada. No puede aplicarse a los concejales de la mayoría, porque la mitad de las sesiones se las saltan como agua.

AMAGAR. Amagar y no dar, *pecado mortal*. Se nos ha embargado pero no nos ejecutan.

ABDICAR. Cosa que hace un Rey cuando se las *naja*: se dice entonces que abdica la corona. ¿Cuándo abdicará nuestro Alcalde la vara!

ALAMBRE. Hilo de cobre o hierro, que se coloca sobre unos postes encargados de sostenerlo o sustentarlo. Los vecinos de Ciudad-Mochales deben ser también postes, porque unos soportan alambre y otros soportan *al-hombre...* de la vara.

ASOCIARSE. Reunirse en sociedad dos o más personas, para la explotación de un negocio. Los hay de diversas clases, ejemplo: Sociedad Harinera de G.ª Cabrera y Compañía. Sociedad Minera y Metalúrgica, Anónima. También hay una Sociedad de pesca y caza, cuyos socios no se nombran porque es fácil conocerlos.

ACEITE. Sustancia líquida que sirve para freír las sardinas malas. Lo hay mineral, para engrase de maquinaria. También hay aceite de coco, de avellana y de hígado de bacalo. Gamona, también *va-calao*.

ANODINO. Adjetivo calificativo; se aplica a una cosa sin interés; soso, frío, insulso. Las sesiones de ahora, son completamente anodinas, y los concejales, también anodinos en su mayoría.

ACÉPALO. Que no tiene cabeza: Ejemplo: el reparto de consumos. Lo peor es que tampoco tiene pies.

¡Adios... mi dinero!... Me refiero al que meli en la cooperativa.

Banco Hipotecario de España

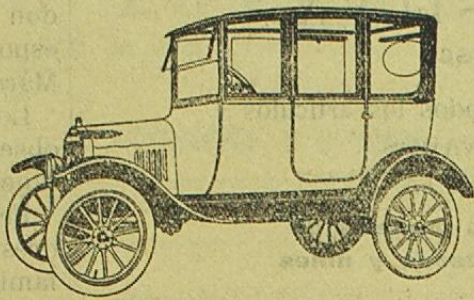
Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas

REPRESENTANTE, DON MANUEL ENRIQUEZ BARRIOS

— ABOGADO —

— CÓRDOBA —

Ford
EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL



AGENTE OFICIAL

ROBUSTIANO LÓPEZ

Villanueva de Córdoba.--Contreras, 2 y Pozoblanco, 70

ÚLTIMOS PRECIOS

Turismo sin arranque	3.575 pesetas
Id. con id.	3.910 »
Voiturette sin id.	3.435 »
Id. con id.	3.770 »
Coupé con id.	5.340 »
Sedan con id.	7.040 »
Chasis sin arranque	2.645 »
Id. con id.	3.020 »
Id. camión sin arranque	3.450 »
Id. id. con id.	3.730 »
Tractor	4.260 »

Existencias para entregas inmediatas.

Gran servicio de Autos de lujo

desde Villanueva de Córdoba al Bañeario de Fuencaliente, durante los meses de Agosto, Septiembre y parte de Octubre.

Salida para el Bañeario, todos los lunes y viernes después de la llegada del correo de las 12 de la mañana.

Regreso los martes y sábados a las 7 de la mañana.

Precio 12 ptas. asiento, con opción a llevar 10 kilos de equipaje -- Avisos: Contreras, 2.

Nota.—Coches turismo de alquiler.

LA PRIMITIVA-- GUARNICIONERIA

La Primitiva, Guarnicioneria de Bartolomé Fernández (Piri), es la que confecciona toda clase de Guarniciones, Monturas, Sillas vaqueras, arreos para carros, Petacas, artículos de viaje y efectos de caza y un gran surtido de cordelería de cáñamo en todos sus tamaños y gruesos en Abacal, cuerda y espartos; un buen surtido de enjalmería, todo a precios muy económicos.

Visítad esta casa y os convenceréis.

— REAL, 5 —

Agencia Comercial y Consultorio Jurídico

A partir del día 10 del actual se encuentra abierta al público esta oficina, dirigida por los letrados matriculados don Alfredo Muñoz Bautista y don Lucas Díaz Fernández, al objeto de dedicarse a toda clase de negocios relacionados con el comercio y jurídicos.

Expresada Agencia comprende dos secciones: 1.ª **COMERCIAL**, donde tanto los particulares como Sociedades y Empresas de todas clases encontrarán cuantos antecedentes y mediaciones puedan necesitar para la conclusión de sus operaciones mercantiles, y 2.ª **JURÍDICA**, que gestionará todo lo que se relacione con los Juzgados de 1.ª Instancia e Instrucción, Municipal y oficinas públicas de esta población.

Repetida Agencia, teniendo por lema la mayor prontitud y reserva en los negocios que se le encomienden, será a la vez la más económica de cuantas existen similares a ella.

Domicilio provisional: A. Barroso, 12. -- Pozoblanco.

Horas de oficina: Todos los días hábiles de 10 a 13.

Folleto de LA LUCHA

(12)

El castillo de Belmez

(Leyenda del Siglo XII)

Abrió la carta Zulima,
Llena de angustia y pesar,
Y en ella con grande estima,
Un beso vino a estampar.
Luego empezó a registrar
Bajo el lecho y los divanes,
Y con bruscos ademanes,
De golpe cerró un balcón,
Leyendo con atención,
Para aliviar sus afanes:

«Cesen tus congojas, dulce prenda mía,
Que ya a Dios le plugo tus duelos calmar,
Y en estrechos lazos y en santa alegría
Espera tu amante poderte abrazar.
«Esta misma noche verás a porfía
Latir nuestros pechos, quererse juntar,
Y en nudo sagrado y en dulce armonía
Llegar los dos juntos al pie del altar.
«Echa las escalas, prepárate ahora
A ser para siempre mi reina y señora
Y a darme en retorno un goce sin fin;
«Que loco suspira y de amor se muere,
Pensando en la bella que tanto le quiere,
Don Álvaro de Lara, tu fiel paladín.»

Miró a su esclava Zulima,
Llena de satisfacción,

Y dijo:—Al fin se aproxima
La hora que tanto estima
Y anhela mi corazón.

Esta noche nos casamos,
Cómo ha de ser... ¡Dios lo sabe!
En su bondad confiamos,
Que mueve cuando le amamos
De nuestra dicha la llave.

Ve y prepárame, Teodora,
Mis brazaletes y galas,
Que voy a vestirme ahora,
Y antes echa sin demora,
Por el balcón, las escalas.—

Obedeció la doncella,
Y cuando ya se aproxima,
Adonde estaba la bella,
Feliz en su buena estrella
Así prosiguió Zulima:

—¿Oyes?... Resuena un silbido.
¿No lo escuchas otra vez?
Es la señal... ¿Has oído?
Responde en igual sentido,
Oculta en ese ajimez.

Se acerca, dale el reclamo
Y silba con precaución...
Debe correr como un gamo,
Ya esta en el puente... ¿Le llamo?
—No es propicia la ocasión.

Ten un poco de paciencia,
Que puede oírte el vigía
Y oponerle resistencia,
O lanzar, en consecuencia,
La voz de alarma, hija mía.

¿Distingues el bulto obscuro
Que se ve allí? ¡Vive Dios!
Es Don Álvaro de seguro.
—Sin duda, pero te juro
Que yo distingo hasta dos.

—Cierto, dijo la doncella,
Están buscando la escala...
Y por fin dieron con ella.
—Suben, exclamó la bella,
Metámonos en la sala.

Abre, Teodora, enseguida
El cofre y saca el velmezo,
Que al celebrar su venida,
Quiero encontrarme vestida
Con joya de tanta prez.—

La esclava lo hizo así. Como un capullo,
Abrasada en amor está la hermosa,
Escuchando a sus pies el tierno arrullo
De un corazón, que en plácido murmullo
Le promete en la tierra ser dichosa.

La luna remontándose en el cielo,
Deshace con sus rayos la tormenta,
Rompe y horada el tenebroso velo,
Radiante viene a iluminar el suelo
Y mil vislumbres por doquier ostenta.

Mas Zulima, de pie, como la palma,
En el ancho ajimez, el campo mira;
Mil ensueños de amor llenan su alma,
Mientras va remontarse en dulce calma
A su fiel paladín, por quien suspiró.

Ya lo tiene cautivo entre sus brazos,
Un beso con placer le da en la frente,

Estrecha más y más sus fuertes lazos,
Y en dulces y frenéticos abrazos,
Exclama cariñosa y tiernamente:

—¡Oh, cuánto deseaba
Tenerte, dueño, entre mis redes preso!
¡Oh, cuánto suspiraba,
Mientras en ti pensaba
Con transportes de mágico embeleso!

Bien pronto los enojos
El pecho me llenaban de amargura,
Al entreabrir los ojos
Y ver que eran antojos
Las visiones de amor y de ventura.

En mi loca impaciencia,
Cuántas veces orillas de la fuente,
Lamentando tu ausencia,
Forjaba con demencia,
Tu figura en su linfa trasparente.

De gozo sonreía,
Mil besos con mis manos te enviaba,
Y llena de alegría,
El agua removía,
Y tu imagen al punto se borraba.

Eras como la espuma,
De la brisa del mar débil trofeo;
Que por la densa bruma,
Se remonta, se esfuma
Y se pierde fugaz como el deseo.

ENRIQUE GOSÁLBEZ BERMEJO.

(Continuará)